La Pasión Eucarística del
Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús
y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María

Hora 16

21 de junio de 2018
Oración preparatoria para la Meditación de la Hora de Reparación

Jesús, amor mío, soy tu pobre nada. Mi Jesús, soy nada y además pobre, por eso necesito de tu Santo Espíritu que, unido al Doloroso e Inmaculado Corazón de la Mamá Celestial, llenen mi pequeño corazón de Amor Santo y Fuego Divino para enfervorizar mi ser tan frío e indiferente al Amor de Dios.

Jesús, mi Esposo Celestial, al comenzar mi meditación reparadora, prepara mi espíritu para recibir la Luz Divina que me conceda conocer y grabar en mi corazón los Misterios de tu Amor Infinito, Amor que entregaste a una Cruz para que yo te amara, Amor que expiró su último aliento para que yo tuviera vida.

Jesús, Mamá Celestial, tomo los méritos de cada Hora de Meditación Reparadora y los hago vida, que multiplicándose en mí den luz a todos los corazones, y haciendose vida en mi pobre vida me preparen a mí y a todos para el Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María y del Reinado del Espíritu Santo. Amén.

1 de febrero de 2021 – LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Décima Sexta Hora de Meditación Reparadora

¨La Cena Eucarística¨

Querido hijo y esposo de mi Corazón Eucarístico sígueme, en esta hora medita conmigo en el don más grande que a mi Iglesia he dado: La Santísima Eucaristía. El Pan de Vida, que es mi Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad dándose en alimento a mi rebaño.

Hijito, llego a Jerusalén acompañado de los Apóstoles, y entrando a la ciudad pido a unos discípulos que vayan a preparar la Cena Eucarística y a preparar el Cenáculo. Antes de irme al Aposento del Cenáculo me encontré con mi Mamá Reina, quien en su Doloroso e Inmaculado Corazón, ya sentía lo que en esta Cena Pascual acontecería.

Mi Mamá Celestial preparaba su Corazón en adoración y reparación. Conmigo, mi Mamá Inmaculada llegó al Cenáculo, al entrar me enjuague las manos y los pies. Los discípulos que iban conmigo también lo hicieron. Finalmente, mi Santa Mamá lo hizo, y se dirigió a otra sala más pequeña, reuniéndose con las otras piadosas mujeres.

Yo entré en el Cenáculo, tomé mi lugar en la Sacra Mesa, me senté en medio de Juan y Pedro. La Luz de la Divina Voluntad brillaba sobre Mí como el día de la Transfiguración en el Tabor. Todos los apóstoles estaban asombrados de esta presencia que Divinizaba aquel lugar, e incluso Judas no toleraba aquel ambiente, tan solemne y Sagrado.

Leímos las Lecturas Pascuales del Antiguo Testamento, oramos los Salmos y terminada la oración me levanté para lavar los pies de mis discípulos, dándoles ejemplo para que fueran también siervos por amor de la humanidad. Terminé de lavar los pies y volví a mi lugar en la Mesa, y tomé el Pan en mis Santas Manos, lo bendije y lo consagré. El Pan se hizo por el Poder del Espíritu Santo mi verdadero Cuerpo. Y seguidamente tomé el Santo Cáliz, lo elevé y lo bendije, y por el Poder

del Espíritu Santo, se convirtió en mi verdadera Sangre, y uní a los Apóstoles a mi Sacerdocio Eterno, cuando les dije: ¨Hagan esto en conmemoración Mía¨ (San Lucas 22, 15-20).

Repartí a mis discípulos la Divina Eucarístia, uno por uno tomaba, de rodillas, el Sagrado Cuerpo de mis Manos.

Mi Santa Mamá y las piadosas mujeres también recibieron, por mis Manos, la Santa Eucaristía. Bendije a mis discípulos, y me despedí de mi Santa Mamá pidiendo me bendijera antes de retirarme, hacia el Huerto de Getsemaní, cerca del Monte Sión.

Elevación del alma

Querido Jesús mío, adoro tu Sagrado Corazón Eucarístico y bendigo tus Santas Manos, con las cuales hiciste del Pan tu verdadero Cuerpo y del Cáliz tu verdadera Sangre. Jesús entrego a tu Sagrado Corazón Eucarístico a todos los Sacerdotes.

Quiero darte amor, reparación, consuelo adoración por todos tus Ministros, te pido perdón en nombre de todos los Sacerdotes por sus pecados, entrego a tu Sagrado Corazón Eucarístico a todos los Religiosos y Religiosas, para que sus
vidas de consagración sean Eucaristías vivientes, que trasmitan tu Amor Eucarístico al mundo.

Jesús, santifica a tus Sacerdotes, santifica a tus Religiosos y Religiosas; que los consagrados sean testigos del Nuevo Reino Eucarístico que renovará a la creación entera. Amén. Fiat.

LA DULCE CADENA DEL AMOR DIVINO

¡Ave María Purísima, sin pecado original concebida!

Por la señal de la santa Cruz

de nuestros enemigos

líbranos, Señor, Dios Nuestro

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú quién Eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. Amén.

Oración de Invocación al Espíritu Santo (dictada el 28 de octubre de 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Oración

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.

V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración

¡Oh, Dios!, que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración al Divino Espíritu Santo (dictada el 15 de agosto de 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un Nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia Católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino Inflamado de Amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. Amén.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único Hijo, Nuestro Señor, que fue Concebido por Obra y Gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Primer Eslabón Divino

Casto y Amante Corazón de San José,
ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatorias

Todo por Ti, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, para reparar y consolar sus Sagrados Corazones Unidos. Amén.

Sagrados Corazones Unidos, Dolorosos y Triunfantes de Jesús y de María, compartan su Getsemaní de Amor con nosotros apóstoles del Amor Divino. Amén.

Segundo Eslabón Divino

Corazón Doloroso e Inmaculado de María,
ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatorias

Todo por Ti, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, para reparar y consolar sus Sagrados Corazones Unidos. Amén.

Sagrados Corazones Unidos, Dolorosos y Triunfantes de Jesús y de María, compartan su Getsemaní de Amor con nosotros apóstoles del Amor Divino. Amén.

Tercer Eslabón Divino

Dios Espíritu Santo,
ten misericordia de nosotros. Amén.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatorias

Todo por Ti, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, para reparar y consolar sus Sagrados Corazones Unidos. Amén.

Sagrados Corazones Unidos, Dolorosos y Triunfantes de Jesús y de María, compartan su Getsemaní de Amor con nosotros apóstoles del Amor Divino. Amén.

Cuarto Eslabón Divino

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús,
ten misericordia de nosotros. Amén.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatorias

Todo por Ti, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, para reparar y consolar sus Sagrados Corazones Unidos. Amén.

Sagrados Corazones Unidos, Dolorosos y Triunfantes de Jesús y de María, compartan su Getsemaní de Amor con nosotros apóstoles del Amor Divino. Amén.

Quinto Eslabón Divino

Dios Padre Tierno y Misericordioso,
ten misericordia de nosotros. Amén.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatorias

Todo por Ti, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, para reparar y consolar sus Sagrados Corazones Unidos. Amén.

Sagrados Corazones Unidos dolorosos y triunfantes de Jesús y de María, compartan su Getsemaní de amor con nosotros apóstoles del Amor Divino. Amén.

Al finalizar la Dulce Cadena, oramos 3 veces:

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad,

y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

Oración Final

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de María Santísima, mi Corredentora, te ofrezco la Dulce Cadena del Amor Divino en reparación de mis pecados, los del mundo entero y por todas las intenciones por las cuales te inmolas continuamente en el Santísimo Sacramento del Altar; para la venida de tu Reino Eucarístico y las intenciones del Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

Ofrezco, especialmente, mis oraciones, sacrificios, penitencias y buenas obras por las intenciones del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María y por las del Santo Padre. Amén.